



La división de Morena como insumo para la alternancia en Puebla

Por Xochitl Patricia Campos López

En varias entidades del país Morena se ha posicionado como el partido a vencer. Pese a las críticas y oposiciones al proyecto lopezobradorista, la mayor parte de los actores políticos locales se dispone a formar parte de los candidatos poderosos morenistas para la presidencia de la república y los gobiernos estatales que marcan el nuevo sexenio administrativo. Con pocas excepciones, las preferencias electorales todavía favorecen al partido de AMLO en varios procesos políticos locales.

En Puebla se consideran dos proyectos morenistas viables: Alejandro Armenta Mier e Ignacio Mier Velasco. Ambos personajes provienen del PRI y sus carreras políticas se asocian al marinismo y bartlismo. No obstante, las diferentes camarillas y facciones se reciclan para formar parte de una u otra propuesta, o de ambas. Aunque los grupos políticos locales tratan de prevenir la influencia del centro presidencial, en realidad el instituto político de la Regeneración Nacional es quien tiene que hacer las cuentas para elegir al candidato que presente la mejor rentabilidad electoral. Y Morena se maneja desde la federación, aunque los actores regionales se blinden del interés lopezobradorista.

En política difícilmente las cosas están garantizadas, incluso su perspectiva resulta menos pronosticable que la economía o el clima, por tal razón, también resulta importante considerar las estrategias que practican los opositores a Morena. Y en ese sentido, aún cuando las candidaturas principales de Morena en Puebla están bastante adelantadas, los partidos de oposición convocan el canto de las sirenas para generar



una escisión en Morena que desarrolle un bloque activo que sea altamente competitivo en la elección de 2024.

Alejandro Armenta Mier parece ser el objetivo de los grupos políticos locales que aspiran a mantener Puebla como una ínsula de sus intereses. El Senador Armenta parece el candidato de Movimiento Ciudadano, el PRIANRD y la ultraderecha poblana, ni que decir de los empresarios locales y las camarillas tradicionalistas de la historia política regional reciente. Al mismo tiempo, el Senador Armenta sigue la ruta de sus principales aliados en la federación, Ricardo Monreal y Marcelo Ebrard, consistente en un ligero apego a la Cuarta Transformación y la disposición pragmática para cambiar de ideología, partido y religión en un tiempo récord. Alejandro Armenta puede alcanzar la gubernatura por la vía de Morena o la oposición.

Armenta Mier ha logrado la convocatoria de los grupos históricos de la estructura económica y política de Puebla, lo que constituye una importante virtud y, también, su más grande defecto. Es decir, Armenta Mier representa la supervivencia del avilacamachismo que durante el sultanato de Rafael Moreno Valle se consolidó como neoavilamacamachismo.